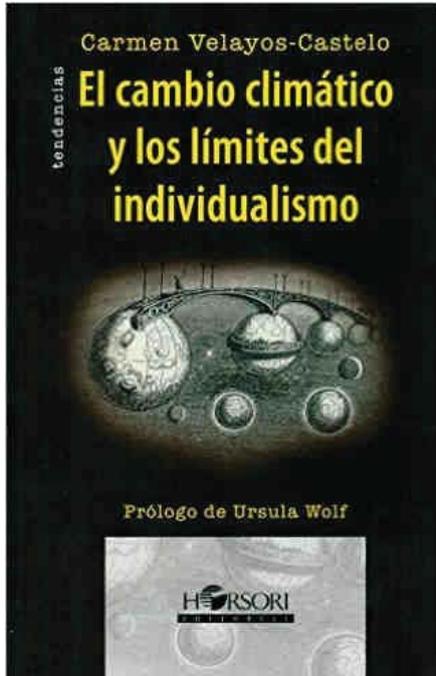


RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

VELAYOS CASTELO, CARMEN: *El cambio climático y los límites del individualismo*

Madrid, Horsori Editorial, 2015



La crisis ecológica se ha convertido de unos años a esta parte en tema recurrente de preocupación máxima a nivel mundial. Entre los problemas que arrastra destaca el cambio climático. Dos testimonios recientes: la encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco y el Congreso Mundial en París sobre esta cuestión atestiguan que las más altas instancias de la cultura y de la política mundiales poseen plena conciencia de lo que esta en juego, que no es otra cosa que la pervivencia de la humanidad sobre la tierra.

Es de alegrarse, por tanto, que la Profa. salmantina C. VALAYOS CASTELO nos brinde un bello libro sobre el cambio climático y sus implicaciones éticas. La autora es bien conocida en estas lides por cuanto lleva largos años de docencia en la universidad salmantina sobre *Ética Medioambiental* y sus libros y ensayos relacionados con esta temática la acreditan

como una de las personas más comprometidas y conocedoras de la cuestión.

El libro que presentamos *El cambio climático y los límites del individualismo* contiene un alegato y una invitación a la *ecologización de la ética* y ello en forma de responsabilidad colectiva. El prologo al mismo, firmado por la Catedrática de Mannheim (Alemania), Ursula Wolf, remarca que nos hallamos ante un libro que propugna una fundamentación de la ética de impronta ecologista, dado que la autora propone una visión global de la ética y del agente moral, que se distancia de la visión individualista de la misma, vigente convencionalmente en la en el pensamiento occidental . Lo cual podría expresarse de otra manera afirmando que el libro no solamente trata de *ética ecológica* sino que propone una ecologización de la ética . Lo cual es tanto como afirmar que la ética arraiga en una forma determinada de “estar en el mundo”: la opción medioambiental.

El libro contiene una tesis *destruens* que desenmascara aquella forma de entender la ética etiquetable de *individualista*, que se vincula a lo que el término *liberalismo* resume y que en lenguaje cotidiano se expresa como “preocuparse cada uno por lo suyo”. Ello implicaría poner distancias respecto a autores como Peter Singer y acentuar cercanías con otros, tal Aldo Leopold. Lo cual conduce a insertar al agente moral en una suerte de “empresa colectiva” o en palabras de la autora “entender la responsabilidad ética en términos de cooperación”. Cosa que requiere trabajar en un clima de confianza. El tratamiento del problema del cambio climático se resiente de la ausencia de tal actitud moral básica.

La argumentación de la autora se despliega en cuatro capítulos y las correspondientes conclusiones: I.- *Errores en las matemáticas morales*, donde se remarca la relevancia de de la suma de acciones frente al l “nadie es responsable”. II.- *La ecologización de la ética*; Una concepción interactiva y holista que apunta a la idea de que los hombres somos seres *recíprocos* y que mas allá de altruismos y de egoísmos se sienten dispuestos a colaborar si los demás también lo hacen; El ciudadano ha de ser interpretado vinculado a enlaces sociales que vayan mas allá de “no molestar al prójimo”. III.- *Del uno ético a la multitud . De vueltas con el problema de lo uno y de lo múltiples*; Porque nos encontramos ante daños acumulativos que exigen intencionalidades compartidas. Es decir: los males derivados del cambio climático apuntan “fundamentalmente a estructuras institucionales y políticas. Lo cual exige una ecoética que deriva hacia una ecopolítica.- ¿Que cooperación?. Unas conclusiones retorna a la idea dominantes: “no habrá ética climática sin un cambio cultural o lo que es lo mismo, de pautas colectivas de acción”. Una ética climática requiere “una base interactiva que hace de los ciudadanos seres interdependientes y ecovinculados a un destino común”. Una selecta bibliografía, en fin, redondea el volumen.

El libro reseñado atestigua una vez mas que aunque las ideas no agoten todo lo que el hombre pueda ser, ciertamente sin ellas no podríamos aspirar a ser humanos. Por ello no podemos por menos de agradecer el bello ensayo que nos regala C. Velayos y, por supuesto, dar la enhorabuena a la editorial que lo edita.

José María García Gómez-Heras

Catedrático emérito de la Universidad de Salamanca